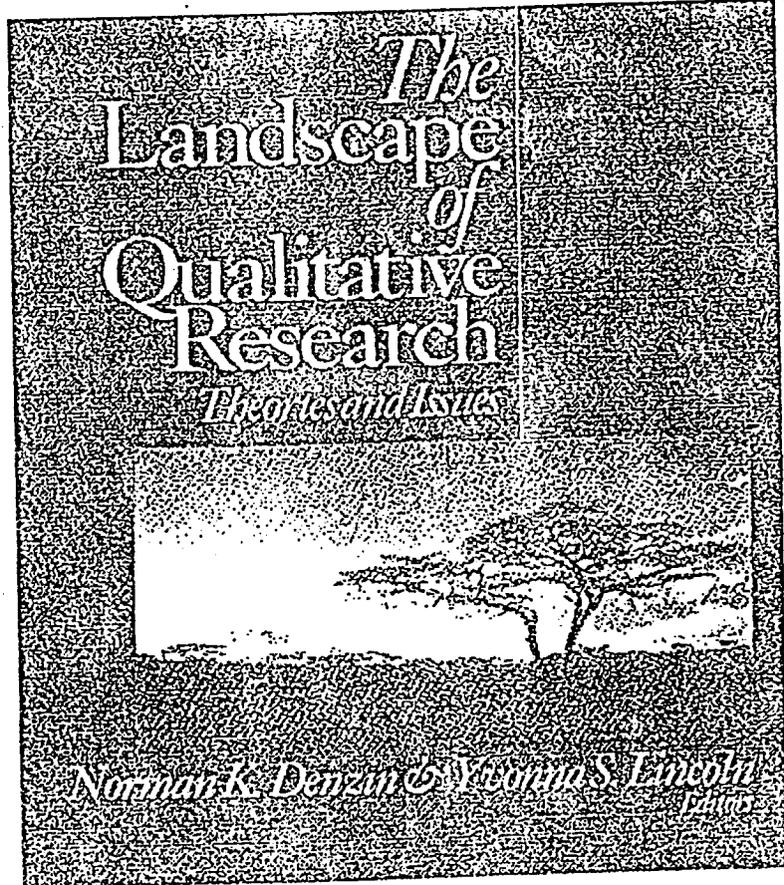


~~Handwritten scribbles~~

PARADIGMAS COMPETITIVOS
EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA
Guba & Lincoln

EL 4

24 607



Guba, Egon G. & Yvonna S. Lincoln (1998) Competing Paradigms in Qualitative Research, en Denzin, N.K. & Y.S. Lincoln, *The Landscape of Qualitative Research*, Thousand Oaks, CA: Sage.

© Traducción exclusiva para uso interno de los Cursos & Seminarios- Prohibida su reproducción

PARADIGMAS COMPETITIVOS EN LA INVESTIGACION CUALITATIVA

Egon G. Guba & Yvonna S. Lincoln

En este capítulo analizamos cuatro paradigmas actualmente competitivos, o que han competido hasta poco tiempo atrás, con el objeto de aceptar a alguno de ellos como el paradigma indicado para informar y guiar la investigación, en especial la investigación cualitativa: ellos son el positivismo, el postpositivismo, la teoría crítica y posiciones ideológicas relacionadas, y el constructivismo. Reconocemos nuestro propio compromiso con el constructivismo (que antes llamaríamos "investigación naturalística"; Lincoln & Guba, 1985; quizá el lector desee tener en cuenta este hecho al juzgar acerca de la propiedad y utilidad de nuestro análisis.

Aunque el título de este volumen, *Manual de Investigación Cualitativa (Handbook of Qualitative Research)*, implica que el término *cualitativa* es un término raíz o abarcador superior al término *paradigma* (y en realidad ese uso es bastante común), consideramos que dicho término debería reservarse para una descripción de tipos de métodos. Desde nuestra perspectiva, tanto los métodos cualitativos como los cuantitativos pueden ser utilizados de manera apropiada con cualquier paradigma de investigación. Las cuestiones de método son secundarias a las cuestiones de paradigma, que definimos como el sistema básico de creencias o cosmovisión que guía al investigador, no sólo en la elección del método sino también en temas fundamentales de los campos ontológico y epistemológico.

Ciertamente el interés en los paradigmas alternativos fue estimulado por una creciente insatisfacción con el excesivo énfasis en los métodos cuantitativos. Pero en la medida en que se hicieron esfuerzos por incentivar un renovado interés en los enfoques cualitativos, resultó cada vez más claro que los supuestos metafísicos subyacentes al paradigma convencional (la "perspectiva comúnmente aceptada") deben ser seriamente cuestionados. De modo que el énfasis de este capítulo estará puesto en los paradigmas, sus supuestos, y las implicancias de éstos para una variedad de temas de investigación, y no en la utilidad relativa de los métodos cualitativos versus los cuantitativos. No obstante, dado que los debates acerca de métodos y paradigmas durante la última década comenzaron a menudo con la consideración de problemas asociados con el exceso de cuantificación, también comenzaremos en este punto, para luego ocuparnos de nuestro interés predominante.

LA DISTINCION CUANTITATIVA/CUALITATIVA

Históricamente existió un gran énfasis en la cuantificación en la ciencia. A menudo la matemática es llamada la "reina de las ciencias", y aquellas ciencias que, tales como la física y la química, se prestan especialmente a la cuantificación, son generalmente conocidas como "duras". Algunas áreas menos cuantificables, tales como la biología (aunque esto está cambiando rápidamente) y particularmente las ciencias sociales, son consideradas "blandas", menos con una intención peyorativa que con la de señalar su imprecisión (supuesta) y falta de confiabilidad.

Comunmente se cree que la madurez científica emerge en la medida en que aumenta el grado de cuantificación dentro de un campo determinado.

No es de sorprender que ello sea así. La "perspectiva comunmente aceptada" de la ciencia (el positivismo, transformado en el transcurso de este siglo en postpositivismo; véase abajo) se centra en los esfuerzos para verificar (positivismo) o refutar (post-positivismo) hipótesis a priori, útilmente establecidas como proposiciones matemáticas (cuantitativas) o proposiciones que pueden ser fácilmente convertidas a fórmulas matemáticas precisas que expresen relaciones funcionales. La precisión de las fórmulas tiene una enorme utilidad cuando el objetivo de la ciencia es la predicción y el control de los fenómenos naturales. Es más, se encuentra ya disponible un conjunto importante de modelos estadísticos y matemáticos. Finalmente, existe una convicción general en el sentido de que sólo los datos cuantitativos son en definitiva válidos, o de alta calidad (Sechrest, 1992).

Se dice que John Stuart Mill (1843/1906) fue el primero en estimular a los científicos sociales a emular a sus primos mayores, "más duros", prometiendo que, de seguirse este consejo, el resultado sería una rápida maduración de esos campos, así como su emancipación de las estrecheces filosóficas y teológicas que los limitaban. Los científicos sociales tomaron en serio este consejo (probablemente hasta un punto que sorprendería al propio Mill si estuviese vivo) también por otras razones. Ellos eran los precursores; si la cuantificación condujese al cumplimiento de la promesa de Mill, el status y la fuerza política se incrementarían, cosa que beneficiaría enormemente a los nuevos profesionales. La imitación podría llevar pues a una mayor aceptación así como a un conocimiento más válido.

CRITICAS DE LA PERSPECTIVA COMUNMENTE ACEPTADA

En años recientes, no obstante, surgieron fuertes presiones antagónicas en contra de la cuantificación. Aparecieron dos tipos de críticas, una de ellas interna al paradigma convencional (o sea en términos de esos supuestos metafísicos que definen la naturaleza de la investigación positivista) y la otra exterior a él (o sea, en términos de los supuestos que definen paradigmas alternativos). Dichas críticas parecen no sólo garantizar una reconsideración de la utilidad de los datos cualitativos sino también cuestionar los mismos supuestos sobre los que se ha basado la supuesta superioridad de la cuantificación.

CRITICAS INTERNAS (INTRAPARADIGMA)

Ha surgido una variedad de problemas implícitos que desafían al saber convencional; algunos de los cuales describimos a continuación.

Despojo de contexto. Ciertos enfoques cuantitativos precisos que se centran en subconjuntos seleccionados de variables necesariamente "despojan" de la consideración, a través de controles apropiados o selección al azar, a otras variables que existen en el contexto y que, si se les

permitiese ejercer sus efectos, podrían alterar en gran medida las conclusiones. Es más, tales diseños excluyentes, si bien incrementan el rigor teórico de un estudio, disminuyen su *relevancia*, es decir, su aplicabilidad o capacidad de generalización, porque sus resultados sólo pueden aplicarse en otras situaciones igualmente truncadas o con un contexto despojado (por ejemplo, otro laboratorio). Se argumenta que los datos cualitativos pueden rectificar ese desequilibrio suministrando información contextual.

Exclusión de significado y propósito. El comportamiento humano, a diferencia del de los objetos físicos, no puede entenderse sin referencia a los significados y propósitos que en los agentes humanos están unidos a sus actividades. Los datos cualitativos, se afirma, pueden suministrar un buen insight del comportamiento humano.

Disyunción de grandes teorías y contextos locales: El dilema ético/émico. (etic/emic). La teórica ética (etic) (elemento externo) aplicada en una investigación por el investigador (o las hipótesis propuestas para ser verificadas) puede tener poca o ninguna significación dentro de la perspectiva émica (emic) (elemento interno) de los individuos, grupos, sociedades o culturas estudiadas. Se afirma que los datos cualitativos son útiles para revelar perspectivas émicas; las teorías, para ser válidas, deberían estar cualitativamente fundamentadas (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 1990). Tal fundamentación es particularmente decisiva en vista de la creciente crítica a la ciencia social en el sentido de que no logra suministrar descripciones adecuadas de vidas no corrientes (los "otros") o material para una crítica de nuestra cultura occidental (Marcus & Fischer, 1986).

Inaplicabilidad de los datos generales a los casos individuales. Este problema es a veces descripto como la disyunción nomotética/idiográfica. Las generalizaciones, aunque quizá estadísticamente significativas, no tienen aplicabilidad en el caso individual (por ejemplo, el hecho de que el 80% de los individuos que presentan determinados síntomas padecen de cáncer de pulmón es en el mejor de los casos una evidencia incompleta de que un paciente determinado que presenta tales síntomas padezca efectivamente dicha enfermedad). Los datos cualitativos, se sostiene, pueden contribuir a evitar estas ambigüedades.

Exclusión de la dimensión descubrimiento en la investigación. El énfasis convencional en la verificación de hipótesis específicas a priori alude superficialmente al origen de esas hipótesis, generalmente obtenidas mediante lo que es comunmente denominado el proceso de descubrimiento. En la perspectiva comunmente aceptada sólo la investigación empírica merece ser llamada "ciencia". De este modo, la metodología normativa cuantitativa se privilegia por encima de los insights de pensadores creativos y divergentes. Se espera que la exigencia de aportes (inputs) cualitativos corrija este desequilibrio.

CRITICAS EXTERNAS (EXTRAPARADIGMA)

Los problemas intraparadigmáticos antes referidos representan un importante desafío a la metodología convencional, pero podrían ser eliminados, o al menos mejorados, por un mayor uso

de los datos cualitativos. Muchos críticos de la perspectiva comunmente aceptada se conforman con detenerse en ese punto; de ahí que muchas de las exigencias de inputs más cualitativos se hayan limitado a esta acomodación métodos-nivel. Pero un desafío aun más importante fue provocado por algunos críticos que propusieron *paradigmas alternativos* que implican no sólo una calificación de enfoques sino ajustes fundamentales de los supuestos básicos que guían a la investigación. Su rechazo de la perspectiva comunmente aceptada puede justificarse de diversas maneras (Bernstein, 1988; Guba, 1990; Hesse, 1980; Lincoln & Guba, 1985; Reason & Rowan, 1981), pero las siguientes son las más importantes.

La carga teórica de los hechos. Los enfoques convencionales de la investigación que implican la verificación o la refutación de las hipótesis presuponen la independencia de los lenguajes teóricos y de observación. Si una investigación ha de ser objetiva, las hipótesis deben establecerse de manera independiente del modo en que se reúnen los hechos necesarios para verificarlas. Pero ahora parece establecido más allá de toda objeción que las teorías y los hechos son bastante *interdependientes* - es decir, que los hechos son hechos sólo dentro de algún marco teórico. Por lo tanto, se pone en duda un presupuesto fundamental de la perspectiva comunmente aceptada. Si las hipótesis y las observaciones no son independientes, "los hechos" sólo pueden ser observados a través de una "ventana" teórica y la objetividad resulta seriamente afectada.]

La subdeterminación de la teoría. Este problema se conoce también como el problema de la inducción. No sólo los hechos están determinados por la ventana teórica a través de la cual se los investiga, sino que diferentes ventanas teóricas podrían ser igualmente apoyadas por un mismo conjunto de "hechos". Aunque puede ser posible, dada una teoría coherente, derivar por deducción cuáles hechos deberían existir, no es nunca posible, dado un conjunto coherente de hechos, llegar por *inducción* a una teoría única e insoslayable. En efecto, es esta dificultad la que llevó a un filósofo tal como Popper (1968) a rechazar la idea de *verificación* de la teoría en favor de la idea de *refutación* de la teoría. Miantras que un millón de cisnes blancos jamás pueden dar lugar con total confianza a la proposición que todos los cisnes son blancos, un cisne negro puede desmentirla por completo. De este modo se cuestiona la posición histórica de la ciencia en el sentido de que a través de sus métodos puede en definitiva llegar a la verdad "real".]

La carga valorativa de los hechos. Del mismo modo que las teorías y los hechos no son independientes, tampoco lo son los valores y los hechos. En efecto, puede argumentarse que las teorías son ellas mismas afirmaciones de valor. Así, los "hechos" supuestos son considerados, no sólo a través de una ventana teórica, sino también a través de una ventana valorativa. La postura libre de valores de la perspectiva comunmente aceptada se encuentra pues comprometida.

La naturaleza interactiva de la díada investigador-investigado. La perspectiva comunmente aceptada de la ciencia describe al investigador como si estuviera parado detrás de un espejo de una sola dirección observando los fenómenos naturales mientras éstos ocurren y tomando nota de ellos objetivamente. El investigador (cuando utiliza la metodología apropiada) no influye sobre los fenómenos o viceversa. Pero la evidencia introducida por el principio de incertidumbre de Heisenberg y el principio de complementariedad de Bohr destruyeron ese ideal en las ciencias duras (Lincoln & Guba, 1985); un escepticismo aun mayor debe existir en el caso de las ciencias sociales. En efecto, la idea que los descubrimientos son creados por la interacción del

investigador y el fenómeno (que, en dichas ciencias es por lo general la gente) es a menudo una descripción más plausible del proceso de investigación que la idea de que los descubrimientos son obtenidos a través de la observación objetiva "tal como *realmente* son, y tal como *realmente* operan".

Las críticas intraparadigma, aun cuando exponen muchos problemas inherentes a la perspectiva comunmente aceptada y proponen algunas respuestas útiles, ofrecen no obstante un interés o un peso mucho menor que las críticas extraparadigma, que plantean problemas tan importantes que hacen que la perspectiva comunmente aceptada sea ampliamente cuestionada. Se propusieron varios paradigmas alternativos, algunos de los cuales descansan en supuestos bastante poco convencionales. Por lo tanto es útil cuestionarse acerca de la naturaleza de los paradigmas y qué es lo que los distingue a unos de otros.

LA NATURALEZA DE LOS PARADIGMAS

LOS PARADIGMAS COMO SISTEMAS DE CREENCIAS BASADOS EN SUPUESTOS ONTOLOGICOS, EPISTEMOLOGICOS Y METODOLOGICOS

Un paradigma puede ser considerado como un conjunto de *creencias básicas* (o metafísica) relacionado con principios primeros o fundamentales. Representa una *cosmovisión* que define para quien la sustenta la naturaleza del "mundo", el lugar que el individuo ocupa en él, y el margen de relaciones posibles con ese mundo y sus partes, como lo hacen, por ejemplo, las diversas cosmologías y teologías.² Las creencias son básicas en el sentido de que deben ser aceptadas simplemente por fe (independientemente de la argumentación); no hay una manera de establecer su verdad fundamental. Si la hubiere, los debates filosóficos reflejados en estas páginas deberían haber sido resueltos hace milenios.

Los paradigmas *de la investigación* definen para los *investigadores* su propio campo, y qué es lo que cae dentro de los límites de la investigación legítima o permanece fuera de ellos. Las creencias básicas que definen los paradigmas de investigación pueden resumirse en las respuestas dadas a tres preguntas fundamentales por los que proponen un paradigma determinado, preguntas interconectadas de tal manera que la respuesta dada a cualquiera de ellas, tomada en cualquier orden, determina cómo pueden responderse las otras. Hemos seleccionado un orden que, creemos, refleja una primacía lógica (aunque no necesaria).

1. *La pregunta ontológica.* ¿Cuál es la forma y naturaleza de la realidad y, por tanto, qué es lo que puede saberse acerca de ella? Por ejemplo, si se presupone un mundo "real", lo que puede conocerse de él es "cómo son realmente las cosas" y "cómo funcionan realmente". Entonces sólo son admisibles aquellas preguntas que se relacionan con cuestiones referentes a la existencia "real" o a la acción "real"; otras preguntas, tales como las concernientes a cuestiones de significación estética o moral, quedan fuera del ámbito de la investigación científica legítima.

2. *La pregunta epistemológica.* ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el cognoscente o pretendido cognoscente y lo que puede conocerse? La respuesta que puede darse a esta pregunta está restringida por la respuesta ya dada a la pregunta ontológica; es decir, ahora no puede postularse *cualquier* relación. Así si, por ejemplo, se presupone una realidad "real", la postura del cognoscente debe ser de distanciamiento objetivo o de libertad respecto de los valores para poder descubrir "cómo son las cosas realmente" y "cómo funcionan". (A su vez, el asumir una postura objetivista implica la existencia de un mundo "real" acerca del cual se puede ser objetivo).

3. *La pregunta metodológica.* ¿Cómo puede el investigador (pretendido cognoscente) intentar descubrir lo que cree que puede ser conocido? Nuevamente, la respuesta que puede darse a esta pregunta está restringida por respuestas ya dadas a las anteriores preguntas; es decir, no *cualquier* metodología es apropiada. Por ejemplo, una realidad "real" buscada por un investigador "objetivo" exige un control de posibles factores susceptibles de introducir confusión, independientemente de que los métodos sean cualitativos (por ejemplo, de observación) o cuantitativos (por ejemplo, de covariación). (A la inversa, la selección de una metodología manipulativa -por ejemplo el experimento- implica la capacidad de ser objetivo y un mundo real respecto del cual serlo). La pregunta metodológica no puede reducirse a una cuestión de métodos sino que éstos deben adaptarse a una metodología predeterminada.

Estas tres preguntas desempeñan el papel de núcleo principal alrededor del cual analizaremos cada uno de los cuatro paradigmas a considerar.

LOS PARADIGMAS COMO CONSTRUCCIONES HUMANAS

Ya hemos observado que los paradigmas, en cuanto conjuntos de creencias básicas, no son susceptibles de prueba en un sentido convencional; no existe un modo de elevar a uno por encima del otro sobre la base de criterios fundamentales. (Deberíamos observar, sin embargo, que tal estado de cosas no nos condena a una postura relativista radical; ver Guba, 1992). En nuestra opinión, cualquier paradigma determinado representa simplemente la perspectiva más informada y sofisticada que sus proponentes hayan podido imaginar, de acuerdo con el modo en que eligieron responder a las tres preguntas definitorias. Y, sostenemos, los conjuntos de respuestas dados son en *todos los casos construcciones humanas*; o sea, son todas ellas invenciones de la mente humana y, por lo tanto, sujetas a error humano. Ninguna construcción es o puede ser incontrovertiblemente correcta; los que abogan por alguna construcción determinada deben confiar en la *capacidad de persuasión y en la utilidad* más bien que en la *prueba* al defender su posición.

Lo que es cierto de los paradigmas lo es también de nuestros análisis. Todo lo que digamos a continuación es *también* una construcción humana: la nuestra. No podemos obligar al lector a aceptar nuestros análisis o argumentos, sobre la base de la lógica incontrovertible o la evidencia irrefutable; sólo podemos esperar ser lo suficientemente convincentes como para demostrar la

utilidad de nuestra posición en el campo de la escena pública (Guba & Lincoln, 1989; House, 1977). Rogamos al lector que suspenda su escepticismo hasta que nuestra argumentación esté completa y pueda ser juzgada en su conjunto.

LAS CREENCIAS BASICAS DE LOS PARADIGMAS DE INVESTIGACION RECIBIDOS Y ALTERNATIVOS

Comenzamos nuestro análisis con descripciones de las respuestas que creemos que los proponentes de cada paradigma darían a las tres preguntas arriba esbozadas. Estas respuestas (tal como fueron redactadas por nosotros) figuran en la Tabla 6.1, que consiste en tres hileras correspondientes a las preguntas ontológica, epistemológica y metodológica, y cuatro columnas correspondientes a los cuatro paradigmas a examinar. El término *positivismo* denota la "perspectiva comunmente aceptada" que dominó el discurso formal en las ciencias físicas y sociales durante unos 400 años, mientras que el *postpositivismo* representa los esfuerzos de las últimas décadas para responder de una manera limitada (es decir, permaneciendo esencialmente dentro del mismo conjunto de creencias básicas) a las críticas más problemáticas al positivismo. El término *teoría crítica* es (para nosotros) un término abarcativo que denota un conjunto de diversos paradigmas alternativos, incluyendo además (aunque no se limite a ello) la investigación participativa sobre neomarxismo, feminismo y materialismo. En efecto, la teoría crítica puede ser dividida con utilidad en tres subcorrientes: postestructuralismo, postmodernismo, y una combinación de ambos. Cualesquiera sean sus diferencias, el supuesto alternativo común a todas estas variantes es el de una investigación cuya naturaleza está determinada por los valores - una diferencia epistemológica. Al agrupar a estas posiciones en una única categoría apelamos a un juicio; no trataremos de hacer justicia a los puntos de vista individuales. El término *constructivismo* denota un paradigma alternativo cuyo supuesto propio es el movimiento desde el realismo ontológico hacia el relativismo ontológico. Estas posiciones se clarificarán en la exposición subsiguiente.

Debemos mencionar aquí dos importantes advertencias. En primer lugar, aunque nos sentimos inclinados a creer que los paradigmas que estamos a punto de describir pueden tener un significado incluso en el campo de las ciencias físicas, no defenderemos aquí esta opinión. De acuerdo con esto, los comentarios que siguen deberán entenderse exclusivamente como limitados a las *ciencias sociales*. En segundo lugar, observamos que, exceptuando el positivismo, los paradigmas aquí analizados se encuentran aun en su etapa de formación; todavía no se alcanzó un acuerdo definitivo, ni siquiera entre quienes los proponen, acerca de sus definiciones, significados o implicancias. Así, nuestro análisis deberá considerarse tentativo y sujeto a una más profunda revisión y reformulación.

Ante todo observaremos verticalmente las columnas de la Tabla 6.1 para ilustrar las posiciones de cada paradigma con respecto a las tres preguntas, y a continuación observaremos las hileras transversales para comparar y contrastar las posiciones de los paradigmas.³ Las limitaciones de espacio nos impiden desarrollar nuestras afirmaciones. El lector podrá encontrar otras evidencias, a favor o en contra, en otros capítulos de este volumen, particularmente en los capítulos 7-11.

ANÁLISIS INTRAPARADIGMA (COLUMNAS DE LA TABLA 6.1)

COLUMNA 1: POSITIVISMO

Ontología: realismo (comunmente llamado "realismo ingenuo"). Se presupone que existe una realidad capaz de ser aprehendida, que es guiada por leyes y mecanismos naturales inmutables. El conocimiento de "cómo son las cosas" está resumido de manera convencional en forma de generalizaciones libres de tiempo y contexto, algunas de cuales adoptan la forma de leyes de causa-efecto. En principio, la investigación puede llegar al "verdadero" estado de cosas. Se argumenta que la postura básica del paradigma es tanto reduccionista como determinista (Hesse, 1980).

Epistemología: Dualista y objetivista. Se presupone que el investigador y el "objeto" investigado son entidades independientes, y que el investigador es capaz de estudiar el objeto sin influir sobre él y sin ser influido por él. Cuando se reconoce, o incluso se sospecha, una influencia en cualquiera de ambas direcciones (amenazas a la validez), se adoptan diversas estrategias para reducirla o eliminarla. La investigación tiene lugar como a través de un espejo de una dirección. En la medida en que los procedimientos prescriptos sean rigurosamente observados, se evita que los valores y los prejuicios influyan sobre los resultados. Los descubrimientos reproducibles son, de hecho, "verdaderos".

Metodología: Experimental y manipulativa. Las preguntas y/o hipótesis se formulan en forma proposicional y están sujetas a la prueba empírica para ser verificadas; deben controlarse (manipularse) cuidadosamente las posibles condiciones susceptibles de introducir confusión para evitar que los resultados sean influenciados de manera no apropiada.

COLUMNA 2: POSTPOSITIVISMO

Ontología: Realismo crítico. Se presupone que la realidad existe pero que sólo puede ser aprehendida imperfectamente debido a los mecanismos intelectuales humanos básicamente imperfectos así como a la naturaleza fundamentalmente refractaria de los fenómenos. La ontología es calificada como realismo crítico (Cook & Campbell, 1979) debido a la postura de los proponentes en el sentido de que las afirmaciones acerca de la realidad deben estar sujetas a un examen crítico lo más amplio posible para facilitar la aprehensión de la realidad del modo más fiel posible (aunque nunca perfecto).

Epistemología: Dualista/objetivista modificada. El dualismo es abandonado en gran parte como algo imposible de mantener, pero la objetividad sigue siendo un "ideal regulativo"; se pone especial énfasis en los "guardianes" externos de la objetividad, tales como las tradiciones críticas (¿Los descubrimientos "se ajustan" al conocimiento preexistente?) y la comunidad crítica (como editores, árbitros y pares profesionales). Los descubrimientos reproducidos son *probablemente*

verdaderos (pero siempre sujetos a una posible refutación).

Metodología: Experimental/manipulativa modificada. Se pone el énfasis en el "multiplicismo crítico" (una versión renovada de la triangulación) como un modo de refutar hipótesis (más bien que de verificarlas). La metodología se propone corregir algunos de los problemas arriba mencionados (críticas intraparadigma) investigando en ambientes más naturales, reuniendo información más situacional, y reintroduciendo el descubrimiento como un elemento de la investigación, y, particularmente en las ciencias sociales, solicitando puntos de vista émicos para ayudar a determinar el significado y el propósito que la gente atribuye a sus acciones, así como para contribuir a "una teoría fundamentada" (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 1990). Todos estos objetivos son cumplidos en gran parte a través de la creciente utilización de técnicas cualitativas.

— COLUMNA 3: TEORIA CRITICA Y POSICIONES IDEOLOGICAS RELACIONADAS

Ontología: Realismo histórico. Se presupone que es aprehensible una realidad que alguna vez fuera plástica pero que, a través del tiempo, fue moldeada por un cúmulo de factores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género y luego cristalizada (reificada) en una serie de estructuras que hoy son (de manera inapropiada) consideradas como "reales", es decir, naturales e inmutables. Para los fines prácticos, las estructuras son "reales", una realidad virtual o histórica.

Epistemología: Transaccional y subjetivista. Se presupone que el investigador y el objeto investigado están ligados interactivamente, y que los valores del investigador (y de los "otros" situados) influyen de manera inevitable sobre la investigación. Por lo tanto los descubrimientos son mediados por los valores. Obsérvese que esta postura desafía eficazmente a la distinción tradicional entre ontología y epistemología; lo que puede ser conocido está inextricablemente entrelazado con la interacción entre un investigador determinado y un objeto o grupo determinado. La línea de rayas que separa las hileras ontológicas y epistemológicas de la Tabla 6.1 ha sido diseñada para reflejar esta fusión.

Metodología: Dialógica y dialéctica. La naturaleza transaccional de la investigación requiere un diálogo entre el investigador y los temas de la investigación; dicho diálogo debe ser de naturaleza dialéctica para transformar la ignorancia y las aprehensiones erróneas (aceptando las estructuras históricamente mediadas como inmutables) en una conciencia más informada (examinando cómo podrían cambiarse las estructuras y abarcando las acciones requeridas para realizar el cambio), o, como dice Giroux (1988), "como intelectuales transformadores... para develar y sacar a la los tipos de conocimiento histórico y reprimido que señalan experiencias de sufrimiento, conflicto, y lucha colectiva;... para vincular la idea de comprensión histórica a elementos de crítica y esperanza" (pág. 213). Los investigadores transformacionales demuestran "un liderazgo transformacional" (Burns, 1978).

(Para un análisis más profundo de la teoría crítica, ver las contribuciones de Olesen, Capítulo 9; Stanfield, Capítulo 10; y Kincheloe & McLaren, Capítulo 8, en este volumen).

COLUMNA 4: CONSTRUCTIVISMO

Ontología: Relativista. Las realidades son aprehensibles en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles, socialmente y experimentalmente basadas, de naturaleza local y específica (aun cuando algunos elementos son a menudo compartidos por muchos individuos e incluso por diferentes culturas), y dependientes en cuanto a su forma y contenido de las personas individuales o grupos que las sostienen. Las construcciones no son más o menos "verdaderas" en un sentido absoluto, sino simplemente más o menos informadas y/o sofisticadas. Son alterables, al igual que sus "realidades" asociadas. Esta posición debería distinguirse tanto del nominalismo como del idealismo (ver Reese, 1980, para una explicación de estas ideas).

Epistemología: Transaccional y subjetivista. Se presupone que el investigador y el objeto de la investigación están vinculados de manera interactiva de modo que los "descubrimientos" son literalmente creados a medida que prosigue la investigación. La distinción convencional entre ontología y epistemología desaparece, como en el caso de la teoría crítica. Una vez más, la línea de rayas de la Tabla 6.1 refleja este hecho.

Metodología: Hermenéutica y dialéctica. La naturaleza variable y personal (intramental) de las construcciones sociales sugiere que las construcciones individuales pueden ser educadas y depuradas tan sólo a través de la interacción entre el investigador y los que responden. Se interpretan estas diversas construcciones utilizando técnicas hermenéuticas convencionales, y se las compara y contrasta a través de un intercambio dialéctico. El objetivo definitivo consiste en obtener una construcción de consenso más informada y sofisticada que cualquiera de las construcciones anteriores (incluyendo, por supuesto, la construcción ética (etic) del investigador).

(Para más información acerca del constructivismo, ver también Schwandt, Capítulo 7, en este volumen.)

ANÁLISIS TRANSVERSAL DE LOS PARADIGMAS (HILERAS DE LA TABLA 6.1)

Habiendo observado brevemente las posiciones que podrían asumir los proponentes de cada paradigma con respecto a las tres preguntas definitorias, es útil recorrer las hileras para comparar y contrastar tales posiciones entre los diversos paradigmas.

ONTOLOGIA

Moviéndonos de izquierda a derecha a través de la Tabla 6.1, observamos el movimiento desde

1. la posición de realismo ingenuo del positivismo, que presupone una realidad externa objetiva a la que puede

llegar la investigación; hacia

2. el realismo crítico del postpositivismo, que si bien aun presupone una realidad objetiva, admite que ella puede ser aprehendida tan sólo de manera imperfecta y probabilística; hacia
3. el realismo histórico de la teoría crítica, que presupone una realidad aprehensible que consiste en estructuras históricamente situadas que, en ausencia de un insight, son tan limitantes y restrictivas como si fuesen reales; hacia
4. el relativismo del constructivismo, que presupone realidades sociales múltiples, aprehensibles y a veces conflictivas, que son producto del intelecto humano, pero que pueden cambiar si sus constructores devienen más informados y sofisticados.

La posición ontológica es la que más diferencia al constructivismo de los otros tres paradigmas.

EPISTEMOLOGIA

Observamos el movimiento desde

1. el presupuesto dualista y objetivista del positivismo, que permite al investigador determinar "cómo son realmente las cosas" y "cómo funcionan realmente las cosas"; hacia
2. el presupuesto dualista/objetivista modificado del postpositivismo en el sentido de que es posible aproximarse a la realidad (aunque no conocerla plenamente); hacia
3. el presupuesto transaccional/subjetivista de la teoría crítica en el sentido de que el conocimiento está mediado por el valor y es por tanto dependiente de éste; hacia
4. el presupuesto transaccional/subjetivista, algo similar aunque más amplio, del constructivismo, que considera al conocimiento como el resultado de una interacción entre el investigador y los que responden.

Sus respectivas posiciones epistemológicas son lo que más diferencia a la teoría crítica y al constructivismo de los otros dos paradigmas.

METODOLOGIA

Observamos el movimiento desde

1. la metodología experimental/manipulativa del positivismo

que se centra en la verificación de las hipótesis; hacia

2. la metodología experimental/manipulativa modificada del postpositivismo, investida en el multiplismo crítico centrado en la refutación de las hipótesis; hacia
3. la metodología *dialógica/dialéctica* de la teoría crítica, que apunta a la reconstrucción de construcciones previamente sostenidas; hacia
4. la metodología hermenéutico/dialéctica del constructivismo que apunta a la reconstrucción de construcciones previamente sostenidas.

IMPLICANCIAS DE LA POSICION DE CADA PARADIGMA PARA LOS TEMAS PRACTICOS SELECCIONADOS (HILERAS DE LA TABLA 6.2)

Las diferencias en los supuestos de los paradigmas no pueden ser consideradas como meras diferencias "filosóficas"; implícita y explícitamente, estas posiciones tienen consecuencias importantes para la conducción práctica de la investigación, así como para la interpretación de los descubrimientos y la selección de políticas determinadas. Decidimos analizar estas consecuencias en el caso de diez temas de especial importancia.

Las entradas de la Tabla 6.2, que consisten en cuatro columnas que corresponden a los cuatro paradigmas y en diez hileras que corresponden a los diez temas, resumen nuestra interpretación de las principales implicancias. El lector observará que los cuatro primeros temas (propósito de la investigación, naturaleza del conocimiento, acumulación de conocimientos, y criterios de calidad) están entre aquellos considerados especialmente importantes por los positivistas y los postpositivistas; son por lo tanto los temas respecto de los cuales se ataca con mayor frecuencia a los paradigmas. El quinto y el sexto (valores y ética) son temas que todos los paradigmas toman seriamente, aunque las respuestas convencionales y emergentes son muy diferentes. Finalmente, los últimos cuatro temas (voz, entrenamiento, acomodación, y hegemonía) son aquellos que los proponentes alternativos consideran especialmente importantes; representan áreas en las que la perspectiva comunmente aceptada es considerada particularmente vulnerable. Las entradas de la tabla se basan sólo en parte en las posiciones públicas, dado que no todos los temas han sido considerados por todos los proponentes de los paradigmas. En algunos casos, por lo tanto, hemos suministrado entradas que, creemos, se siguen lógicamente de las posturas metafísicas básicas (ontológicas, epistemológicas, y metodológicas) de los paradigmas. Para tomar un ejemplo, el tema de la voz es rara vez encarado directamente por positivistas o postpositivistas, pero creemos que dichos proponentes, si se los apremiase, sugerirían la entrada "científico desinteresado".

Hay una diferencia inmediatamente evidente entre la Tabla 6.1 y la Tabla 6.2. Dicha diferencia consiste en que, mientras que en el primer caso era posible hacer una entrada definida para cada casillero, en el caso de la Tabla 6.2 hay una superposición considerable entre las hileras, particularmente en las columnas positivistas y postpositivistas. En efecto, incluso en el caso de

temas en los que difieren las entradas en esas dos columnas, las diferencias parecen ser de menor importancia. En contraste con esto, podemos observar las diferencias más importantes encontradas entre estos dos paradigmas y los paradigmas constructivista y de la teoría crítica, que también tienden a diferir entre sí.

Hemos formulado los temas en forma de preguntas, de la siguiente manera:

HILERA 1: ¿CUAL ES EL OBJETIVO O PROPOSITO DE LA INVESTIGACION?

Positivismo y postpositivismo. En el caso de estos dos paradigmas el objetivo de la investigación es la *explicación* (von Wright, 1971), que en definitiva permite la *predicción y el control* de los fenómenos, ya sean físicos o humanos. Como sugiriera Hesse (1980), el criterio último para el progreso en estos paradigmas es que la capacidad de los "científicos" para predecir y controlar mejore a través del tiempo. Debemos observar el reduccionismo y el determinismo implicados por esta posición. El investigador asume el rol de "experto", situación que parece otorgarle un privilegio especial, aunque quizá inmerecido.

2011
Teoría crítica. El propósito de la investigación es la *crítica y transformación* de las estructuras sociales, políticas, culturales, económicas, étnicas, y de género que coaccionan y explotan a la humanidad, mediante un compromiso en la confrontación, e incluso en el conflicto. El criterio para el progreso es que a través del tiempo, tengan lugar y persistan la restitución y la emancipación. La defensa y el activismo son conceptos clave. El investigador asume el rol de *instigador y facilitador*, lo cual implica que comprende a priori cuáles son las transformaciones necesarias. Pero debemos observar qué algunas de las posiciones más radicales en el campo criticalista sostienen que el juicio acerca de las transformaciones necesarias debería reservarse a aquellos cuyas vidas resultan más afectadas por ellas, o sea, a los propios participantes en la investigación (Lincoln, 1993).

Constructivismo. El propósito de la investigación es la *comprensión y reconstrucción* de las construcciones que la gente sostiene inicialmente (incluyendo al investigador), apuntando al consenso pero con una apertura a nuevas interpretaciones a medida que progresan la información y la sofisticación. El criterio para el progreso es que a través del tiempo todos formulen construcciones más informadas y sofisticadas y sean más conscientes del contenido y el significado de las construcciones rivales. La defensa y el activismo son también conceptos clave en esta perspectiva. El investigador asume el rol de participante y facilitador en este proceso, posición de la que algunos críticos se apartan porque amplía el rol del investigador más allá de las expectativas razonables de dominio y competencia (Carr & Kemmis, 1986).

HILERA 2: ¿CUAL ES LA NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO?

Positivismo. El conocimiento consiste en hipótesis verificadas que pueden ser aceptadas como hechos o leyes.

Postpositivismo. El conocimiento consiste en hipótesis no refutadas que pueden ser consideradas como probables hechos o leyes.

Teoría crítica. El conocimiento consiste en una serie de insights estructural/históricos que se transformarán a medida que pase el tiempo. Las transformaciones tienen lugar cuando la ignorancia y las aprehensiones erróneas dan lugar a insights más informados mediante una interacción dialéctica.

Constructivismo. El conocimiento consiste en aquellas construcciones respecto de las cuales hay un consenso relativo (o al menos algún movimiento hacia el consenso) entre aquellos que son competentes (y, en el caso de un material más arcano, confiables) para interpretar la substancia de la construcción. Pueden coexistir múltiples "conocimientos" cuando intérpretes igualmente competentes (o confiables) están en desacuerdo, y/o con dependencia de factores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos, y de género, que diferencian a los intérpretes. Estas construcciones están sujetas a una revisión continua, y es probable que se den cambios cuando se yuxtaponen construcciones relativamente diferentes en un contexto dialéctico.

HILERA 3: ¿COMO SE ACUMULA EL CONOCIMIENTO?

Positivismo y postpositivismo. El conocimiento se acumula mediante un proceso de acrecentamiento, en el que cada hecho (o hecho probable) sirve como una especie de bloque de construcción que, al ser colocado en su lugar adecuado, agrega algo al creciente "edificio del conocimiento". Cuando los hechos toman la forma de generalizaciones o vinculaciones de causa-efecto, pueden ser utilizados eficazmente para la predicción y el control. Es posible entonces hacer generalizaciones, con una confianza predecible, en una pluralidad de ambientes.

Teoría crítica. El conocimiento no se acumula en un sentido absoluto; más bien, crece y cambia a través de un proceso dialéctico de revisión histórica que erosiona continuamente la ignorancia y las aprehensiones erróneas y amplía los insights más informados. Puede haber generalización cuando la combinación de circunstancias y valores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos, y de género es similar en diferentes marcos.

Constructivismo. El conocimiento se acumula sólo en un sentido relativo mediante la formación de construcciones cada vez más informadas y sofisticadas a través del proceso hermenéutico/dialéctico, a medida que las diversas construcciones son yuxtapuestas unas a otras. Un importante mecanismo para la transferencia del conocimiento de un ambiente a otro es el suministro de experiencia vicaria, a menudo obtenida de informes de los estudios de casos (ver Stake, Capítulo 4, Volumen 2, en esta serie).

HILERA 4: ¿CUALES SON LOS CRITERIOS APROPIADOS PARA JUZGAR ACERCA DE LA APTITUD Y LA CALIDAD DE UNA INVESTIGACION? (X)

Positivismo y postpositivismo. Los criterios apropiados son las pautas convencionales del "rigor":

© Traducción realizada por Dora Delfino exclusiva para uso interno de los Cursos & Seminarios del Ciafic - Prohibida su reproducción.

la validez interna (isomorfismo de los descubrimientos con la realidad), la validez externa (posibilidad de generalización), la confiabilidad (en el sentido de estabilidad), y la objetividad (observador distante y neutral). Estos criterios dependen de la posición ontológica realista; si se deja de lado el presupuesto, el isomorfismo de las conclusiones con la realidad no puede tener un sentido, la posibilidad de generalización estricta a un grupo originario es imposible, la estabilidad no puede ser evaluada para la investigación de un fenómeno si éste puede cambiar, y no puede alcanzarse la objetividad porque no existe nada de lo cual uno pueda "distanciarse".

Teoría crítica. Los criterios apropiados son la posibilidad de ubicación histórica de la investigación (por ej., que toma en cuenta los antecedentes sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos, y de género de la situación estudiada), el grado en el cual la investigación actúa para erosionar la ignorancia y las aprehensiones erróneas, así como la medida en que suministra un estímulo para la acción, es decir, para la transformación de la estructura existente.

Constructivismo. Se han propuesto dos conjuntos de criterios: los criterios de *integridad* de: credibilidad (paralela a la validez interna), transferibilidad (paralela a la validez externa), veracidad (paralela a la confiabilidad), y posibilidad de confirmación (paralela a la objetividad) (Guba, 1981; Lincoln & Guba, 1985); y los criterios de *autenticidad* de: equidad, autenticidad ontológica (amplía las construcciones personales), autenticidad educativa (lleva a una mejor comprensión de las construcciones de los otros), autenticidad catalítica (estimula a la acción), y autenticidad táctica (autoriza la acción) (Guba & Lincoln, 1989). El primer conjunto representa un primer esfuerzo para resolver el tema de la calidad en el caso del constructivismo; aunque estos criterios fueron bien recibidos, su paralelismo con los criterios positivistas los hace sospechosos. El segundo conjunto se superpone hasta cierto punto con los de la teoría crítica, pero va más allá de ellos, particularmente los de autenticidad ontológica y autenticidad educativa. El tema de los criterios de calidad en el constructivismo no ha sido sin embargo resuelto adecuadamente, y es necesario profundizar en la crítica.

HILERA 5: ¿CUAL ES EL ROL DE LOS VALORES EN LA INVESTIGACION?

Positivismo y postpositivismo. En ambos paradigmas los valores están específicamente excluidos; en efecto, se afirma que el paradigma está "libre de valores" en virtud de su postura epistemológica. Los valores son considerados variables que introducen confusión y a los que no se les puede conceder un rol en una investigación supuestamente objetiva (aun cuando la objetividad sea, en el caso del postpositivismo, tan sólo un ideal regulativo).

Teoría crítica y constructivismo. En ambos paradigmas los valores tienen un lugar de privilegio; son considerados inevitables en lo que se refiere a dar forma a los resultados de la investigación (en el caso del constructivismo, crear). Es más, aun cuando fuese posible, no se aprobaría la exclusión de los valores. Excluirlos sería contrario a los intereses de los que no tienen poder y de un público "en situación de riesgo", cuyas construcciones originales (émicas) (emic) merecen igual consideración que las de otros públicos más poderosos así como del investigador (ética) (etic). El constructivismo, que considera al investigador como organizador y facilitador del proceso de investigación, probablemente acentúe este punto más que la teoría crítica, que tiende

a conceder al investigador un rol más autoritario.

HILERA 6: ¿CUAL ES EL LUGAR DE LA ETICA EN LA INVESTIGACION? X

Positivismo y postpositivismo. En ambos paradigmas la ética es una consideración importante, y es tomada muy seriamente por los investigadores, pero es *extrínseca* al proceso mismo de investigación. De ahí que el comportamiento ético sea formalmente vigilado por mecanismos *externos*, tales como los códigos profesionales de conducta y las comisiones para temas humanos. Es más, la ontología realista subyacente a estos paradigmas inclina al uso de la falacia, que, se sostiene en ciertos casos, determinará cómo "son y funcionan *realmente* las cosas", o en aras de cierto "bien social más elevado" o de alguna "verdad más clara" (Bok, 1978, 1982; Kiener & Crandall, 1978).

Teoría crítica. La ética es algo más *intrínseca* a este paradigma, como lo implica el intento de erosionar la ignorancia y las aprehensiones erróneas, y de tener en cuenta plenamente los valores y la posibilidad de ubicación histórica en el proceso de investigación. Así, hay una inclinación moral en el sentido de que el investigador debe ser revelador (en el sentido riguroso de "consentimiento plenamente informado") más bien que falaz. Claro está que estas consideraciones no "evitan" un comportamiento antiético sino que levantan algunas barreras que hacen más difícil el proceso.

Constructivismo. La ética es *intrínseca* a este paradigma también debido a la inclusión de los valores del participante en la investigación (comenzando con las construcciones existentes de los que responden y encaminándose a una información y sofisticación ~~crecientes~~ en sus construcciones así como en la del investigador). Hay un incentivo -un *vuelco del proceso*- hacia la revelación; ocultar el propósito del investigador destruye el objetivo de develar y mejorar las construcciones. Además, la propia metodología hermenéutico/dialéctica ofrece una fuerte, aunque no infalible, salvaguarda contra la falacia.

No obstante, las íntimas interacciones personales requeridas por la metodología pueden producir problemas especiales de confidencialidad y anonimato de difícil resolución, así como otras dificultades interpersonales (Guba & Lincoln, 1989).

HILERA 7: ¿QUE "VOZ" SE REFLEJA EN LAS ACTIVIDADES DEL INVESTIGADOR, EN ESPECIAL EN AQUELLAS QUE ESTAN DIRIGIDAS AL CAMBIO? X

Positivismo y postpositivismo. La voz del investigador es la del "científico desinteresado", que informa a los que toman las decisiones, a los que planifican políticas, y a los agentes del cambio, que utilizan esta información científica independientemente, al menos en parte, para formar, explicar y justificar acciones, políticas y propuestas de cambio.

Teoría crítica. La voz del investigador es la del "intelectual transformador" (Giroux, 1988), que ha ampliado la conciencia y por ello es capaz de confrontar la ignorancia y las aprehensiones erróneas. El cambio es facilitado a medida que los individuos desarrollan un insight más

profundo del estado de cosas existente (la naturaleza y alcance de su explotación) y se sienten estimulados a actuar sobre él.

Constructivismo. La voz del investigador es la del "participante apasionado" (Lincoln, 1991), comprometido activamente en facilitar la reconstrucción "multivoz" de su propia construcción así como de las de los demás participantes. El cambio es facilitado a medida que se forman las reconstrucciones y que los individuos son estimulados a actuar sobre ellas.

HILERA 8: ¿CUALES SON LAS IMPLICANCIAS DE CADA PARADIGMA PARA EL ENTRENAMIENTO DE INVESTIGADORES PRINCIPIANTES?

Positivismo. Los principiantes son entrenados fundamentalmente en el conocimiento técnico acerca de los métodos cuantitativos, así como de medición y diseño, con un énfasis especial en las teorías formales de los fenómenos en sus especialidades fundamentales.

Postpositivismo. Los principiantes son entrenados de una manera paralela al modelo anterior, aunque con la adición de métodos cualitativos, a menudo con el objeto de mejorar los problemas señalados en los primeros párrafos de este capítulo.

Teoría crítica y constructivismo. En primer lugar, los principiantes deben ser en primer lugar resocializados en cuanto a la perspectiva comunmente aceptada de la ciencia que desde un comienzo les fuera profundamente inculcada. Esta resocialización sólo puede lograrse a través de una cabal instrucción en las posturas y las técnicas del positivismo y del postpositivismo. Los alumnos deben llegar a apreciar las diferencias de paradigmas (resumidas en la Tabla 6.1) y, en ese contexto, a dominar tanto los métodos cualitativos como los cuantitativos. Los primeros son esenciales debido al rol que desempeñan al instrumentar las metodologías dialógico/dialécticas o hermenéutico/dialécticas; los segundos lo son porque pueden desempeñar un rol informativo útil en todos los paradigmas. Se los debe ayudar también a comprender la historia y la estructura sociales, políticas, culturales, económicas, étnicas, y de género, que constituyen el marco de sus investigaciones, así como a incorporar los valores de altruismo y de capacitación en su trabajo.

HILERA 9: ¿ESTOS PARADIGMAS SE HALLAN NECESARIAMENTE EN CONFLICTO? ¿ES POSIBLE ACOMODAR ESTAS DIVERSAS PERSPECTIVAS DENTRO DE UN UNICO MARCO CONCEPTUAL?

Positivismo y postpositivismo. Los proponentes de estos dos paradigmas, dada su orientación fundamental, consideran que todos los paradigmas pueden acomodarse - es decir, que existe, o se llegará a la conclusión de que existe - cierta estructura racional común a la que podrán referirse todas las diferencias para su resolución. La postura es reduccionista y presupone la posibilidad de comparaciones punto por punto (commensurabilidad), tema respecto del cual sigue existiendo un gran desacuerdo.

Teoría crítica y constructivismo. Los proponentes de estos dos paradigmas se unen para afirmar

la inconmensurabilidad básica de los paradigmas (aun cuando estarían de acuerdo en que el positivismo y el postpositivismo son conmensurables, y quizá en que también lo son la teoría crítica y el constructivismo). Se considera que las creencias básicas de los paradigmas son esencialmente contradictorias. Para los constructivistas, o bien hay una realidad "real" o bien no la hay (aunque se podría desear resolver este problema de manera diferente al considerar el reino de lo físico por contraposición al reino de lo humano), y de este modo el constructivismo y el positivismo/postpositivismo no pueden ser acomodados lógicamente más de lo que pueden serlo, por ejemplo, la idea de una tierra plana por contraposición a la de una tierra redonda. Para los teóricos críticos y para los constructivistas, la investigación es libre respecto de los valores o no lo es; una vez más, la acomodación lógica parece imposible. El realismo y el relativismo, la libertad en relación a los valores o el estar limitado por ellos, no pueden coexistir en un sistema metafísico internamente coherente. Está estipulado que esta condición de coherencia es satisfecha por cada uno de los paradigmas rivales. La resolución de este dilema habrá de esperar necesariamente el surgimiento de un metaparadigma que reduzca a los paradigmas más antiguos y acomodados a otros, no menos verdaderos, sino simplemente irrelevantes.

HILERA 10: ¿CUAL DE LOS PARADIGMAS EJERCE UNA HEGEMONIA SOBRE LOS DEMAS? EN OTRAS PALABRAS, ¿CUAL DE ELLOS EJERCE UNA INFLUENCIA PREDOMINANTE?

Positivismo y postpositivismo. Los proponentes del positivismo obtuvieron la hegemonía durante los últimos siglos al abandonarse los antiguos paradigmas aristotélicos y teológicos. Pero el manto de la hegemonía cayó en las décadas recientes sobre los hombros de los postpositivistas, los herederos "naturales" del positivismo. Los postpositivistas (y en realidad muchos positivistas de los que aun existen) tienden a controlar las publicaciones, las subvenciones, los mecanismos de promoción y de tenencia de cargos, los comités de disertación, y otras fuentes de poder e influencia. Ellos eran, al menos hasta alrededor de 1980, el grupo "in" (de moda), y continúan representando la voz más importante en la toma de decisiones profesional.

Teoría crítica y constructivismo. Los proponentes de la teoría crítica y del constructivismo aun están buscando reconocimiento y el camino para ejercer su influencia y suministrar su aporte. Durante la última década, obtuvieron cada vez más aceptación, como lo prueba la creciente inclusión de artículos relevantes en revistas y reuniones profesionales, las nuevas publicaciones, la creciente aceptación de disertaciones "cualitativas" y la incorporación de pautas "cualitativas" por parte de ciertas agencias y proyectos de subvención, etc. Pero es muy probable que, en un futuro inmediato, la teoría crítica y el constructivismo continúen desempeñando un rol secundario, aunque importante y cada vez más influyente.

CONCLUSIÓN

© Traducción realizada por Dora Delfino exclusiva para uso interno de los Cursos & Seminarios del Ciafic - Prohibida su reproducción.

La metáfora de la "guerra de los paradigmas" descrita por Gage (1989) es sin duda exagerada. Al describir los debates y altercados de las últimas dos décadas como auténticas guerras, se agudiza la cuestión más de lo necesario. Sólo se llegará a una solución a las diferencias entre paradigmas cuando surja un nuevo paradigma más informado y sofisticado que cualquiera de los hasta ahora existentes. Es probable que esto ocurra cuando los proponentes de estos diversos puntos de vista se reúnan para examinar sus diferencias, si es que alguna vez lo hacen, y no sólo para afirmar el carácter sagrado de sus respectivas posiciones. El mejor camino para llegar a una relación adecuada será un diálogo permanente entre los proponentes de los diversos paradigmas.

Esperamos haber ilustrado en este capítulo la necesidad de tal intercambio mediante una clara exposición de las diferencias que actualmente existen, así como al señalar que tales diferencias tienen implicancias significativas en el plano práctico. El tema de los paradigmas es un tema fundamental; sostenemos que ningún investigador debería dedicarse a la investigación sin tener en claro cuál es el paradigma que informa y guía su enfoque propio.

Tabla 6.1 CREENCIAS BÁSICAS (METAFÍSICAS) DE PARADIGMAS ALTERNATIVOS DE INVESTIGACIÓN

Item	Positivismo	Postpositivismo	Teoría Crítica	Constructivismo
Ontología	Realismo ingenuo Realidad- real Verdad pero cognoscible	Crítico Realidad – real Realidad pero sólo imperfecta y cognoscible probabilística mente	Histórico Realidad – virtual Realidad determinada por lo social, político, cultural, económico, étnicos y valores de género cristalizados a través del tiempo	Realidades consdtruídas en forma local y específicas
Epistemología	Dualismo / objetivismo, hallazgo /descubrimiento de verdades.	Dualismo modificado/ objetivismo, tradición crítica/ comunidad hallazgo de verdades probables	Transaccional/ subjetivismo, hallazgos mediatizados por los valores.	Transaccional/ subjetivismo, hallazgos creados, construidos
Metodología	Experimental / manipulativa, verificación de hipótesis, principalmente métodos cuantitativos	Experimentos modificados / manipulativa, multiplicidad crítica, falsificación de hipótesis, pueden incluir métodos cualitativos.	Dialógico / dialéctico	Hermenéutica / dialéctica

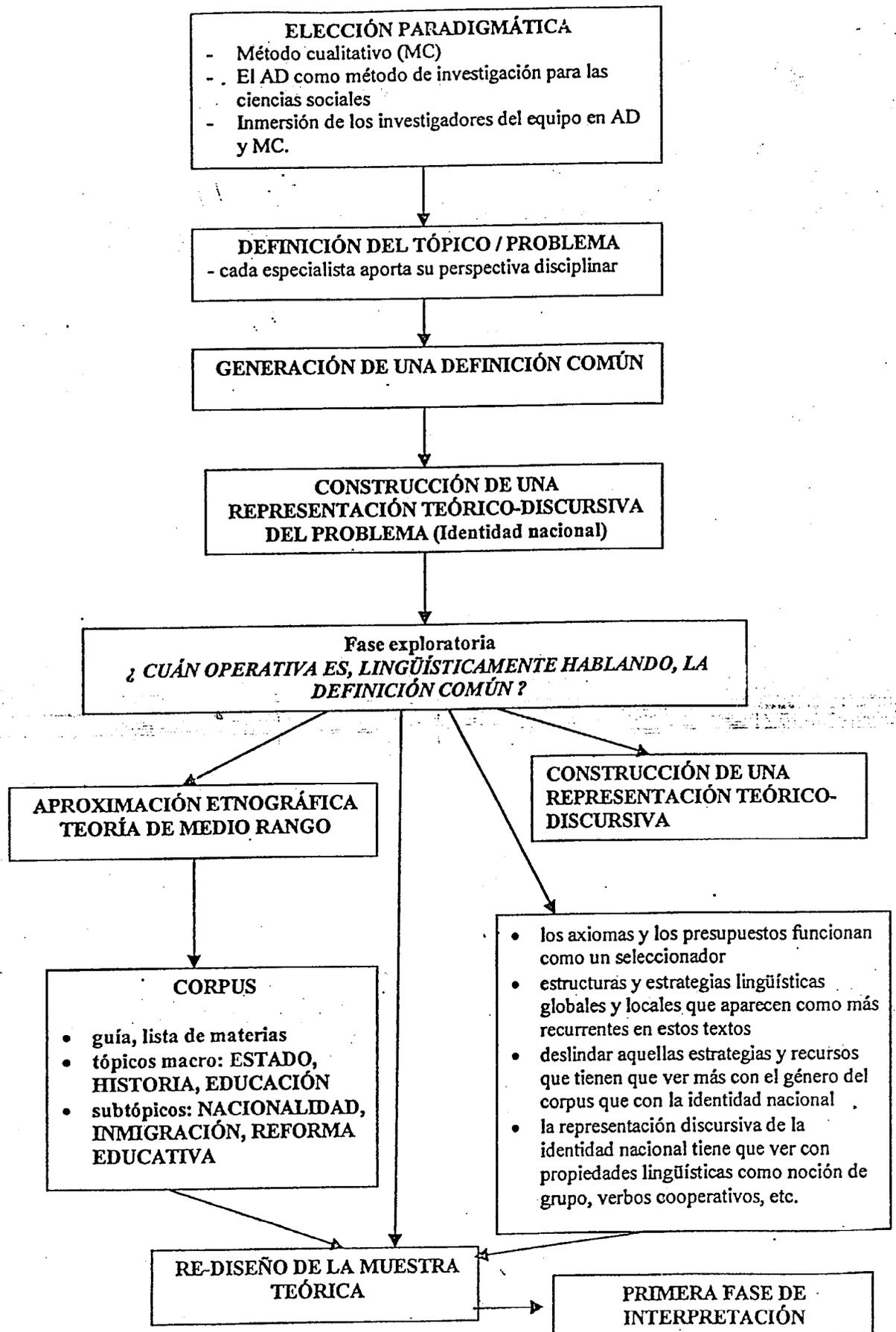
Tabla 6.2: POSICIÓN DE LOS PARADIGMAS ACERCA DE UNA SELECCIÓN DE PROBLEMAS PRÁCTICOS

Problema	Positivismo	Postpositivismo	Teoría Crítica	Constructivismo
Propósito de la Investigación	Explicación, predicción y control		Crítica y transformación, restitución e independencia	Comprensión, reconstrucción
Naturaleza del conocimiento	Hipótesis verificadas quedan establecidas como hechos o leyes	Hipótesis no refutadas son probablemente hechos o leyes	Comprensión, conocimiento estructural / histórico	Individual Reconstrucciónes Individuales ligadas en torno al Consenso
Acumulación de conocimiento	Acrecentamiento - "bloques de construcción" que se agregan "al edificio del conocimiento", Generalizaciones y relaciones de causa-efecto		Revisionismo histórico; Generalización por similitud	Mayor información y sofisticación en la reconstrucción; Experiencia vicaria
Criterio de corrección y calidad	Puntos de referencia Convencionales sobre el "rigor", Validez interna y externa; fiabilidad, y objetividad		Contextualización histórica Erosión de la ignorancia y de la incompreensión Estímulo para la acción	Confianza y autenticidad
Valores	Excluidos - influencia negada		Incluidos - formativos	
Ética	Extrínseca; inclinado al engaño		Intrínseca; inclinación moral hacia la revelación	Intrínseca; proceso que se inclina hacia la revelación, problemas especiales
Voz	"Científico desinteresado" como informador de decisiones tomadas, hacedor de políticas y agentes de cambio.		Intelectual transformador "como abogado y activista"	"Participante apasionado" como facilitador de las diversas voces
Entrenamiento Preparación	Técnico y cuantitativo; teorías sustantivas	Técnico; cuantitativo y cualitativo; teorías sustantivas	Resocialización, cuantitativo y cualitativo, histórico, valores de altruismo y perfección	
Acomodación	Comensurable		Incomensurable	
Hegemonía	En control de publicaciones, fondos, promoción, y cargos		Búsqueda del reconocimiento	

CREENCIAS BÁSICAS DE PARADIGMAS ALTERNATIVOS DE INVESTIGACIÓN

Yvonna S. Lincoln & Egon G. Cuba. Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences, en: Denzin, Norman & Yvonna S. Lincoln. (eds.) 2000. *Handbook of Qualitative Research* 2nd. Ed. London: Sage.

POSITIVISMO	POSTPOSITIVISMO	TEORÍA CRÍTICA ET AL.	CONSTRUCTIVISMO	PARTICIPATORIO
Realismo naïve-realidad "real" pero aprehensible	Realismo crítico-realidad "real" pero solamente aprehensible imperfectible y probabilísticamente	Realismo histórico-realidad virtual delineada por valores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género . cristalizados a través del tiempo.	Relativismo-realidades construídas local y específicamente	Realidad participativa-realidad subjetiva-objetiva, cocreada por la mente y el cosmos dado.
Dualista/objetivista; rasgos de verdad	Dualista modificada/objetivista; tradición crítica/comunidad; rasgos probablemente verdaderos.	Transaccional/ subjetivista/ rasgos mediados de verdad	Transaccional/ Subjetivista; rasgos creados	Subjetividad crítica en la transacción participativa con el cosmos; epistemología extendida del conocimiento experimental, proposicional y práctico; rasgos cocreados.
Experimental/manipulable; verificación de hipótesis, uso de métodos cuantitativos.	Experimental modificada/manipulable; multiplicidad crítica; falsificación de hipótesis; puede incluir métodos cualitativos	Dialogica/dialéctica	Hermeneútica/dialéctica	Participación política en la acción colaboradora de la investigación; primacía de lo práctico; uso del lenguaje basado en el contexto experimental compartido.



Issue	Positivism	Post-positivism	Critical theory et al.	Constructivism	Participatory action research
Ontology	Naive realism – real reality but apprehendable	Critical realism – 'real' reality, but only imperfectly and probabilistically apprehendable	Historical realism – virtual reality shaped by social, political, cultural, economic, ethnic, and gender values crystallised over time	Relativism – local and specific constructed realities	Participative reality – subjective-objective reality, co-created by mind and given cosmos
Epistemology	Dualist-c-objectivist; findings true	Modified dualist/objectivist; critical tradition/community; findings probably true	Transactional/subjectivist; value-mediated findings	Transactional/subjectivist; created findings	Critical subjectivity in participatory transaction with cosmos; extended epistemology of experiential, propositional, and practical knowing; co-created findings
Methodology	Experimental/manipulative; verification of hypotheses; chiefly quantitative methods	Modified experimental/manipulative; critical multiplicity; falsification of hypotheses; may include qualitative methods	Dialogic/dialectic	Hermeneutic/dialectic	Political participation in collaborative action inquiry; primacy of the practical; use of language grounded in shared experiential context

Source: Yvonna S. Lincoln and Egon G Guba, 'Paradigmatic Controversies, Contradictions, and Emerging Confluences', in *Handbook of Qualitative Research*, ed. Norman K. Denzin and Yvonna S. Lincoln p. 168 © 2000 (Sage Publications). Reprinted by permission of Sage Publications

Figure 1.3 Research frameworks